

Racismo en Rusia

Christine Ayorinde
Profesora y escritora
Gran Bretaña

La organización Amnistía Internacional ha condenado el desempeño ruso en materia de derechos humanos. Ha crecido, súbitamente, el número de delitos racialmente motivados desde la desintegración de la Unión Soviética. Hay casos de ataques, algunos fatales, a estudiantes extranjeros, solicitantes de asilo y refugiados de África, Asia, Oriente Medio y América Latina, así como a miembros de las comunidades judía y romaní, y los grupos étnicos e inmigrantes del Cáucaso y Asia Central.

El informe 2006 constató ya una situación descontrolada en Rusia, con asesinatos racistas y ataques violentos a extranjeros, minorías visiblemente étnicas y luchadores antirracistas.¹

En 2003, una pandilla neonazi incendió una residencia universitaria moscovita en que habitaban principalmente estudiantes extranjeros. Murieron cuarenta. La investigación del servicio contra incendios arrojó que la causa había sido un cortocircuito, aunque se vio a dos cabezas rapadas salir huyendo después de intentar un segundo ataque. La policía no llevó a cabo investigación alguna.

Los africanos corren el mayor riesgo de ser atacados y asesinados.² En febrero de 2005, Antoniu Amaru Lima, estudiante de medicina de Guinea-Bissau, fue muerto a apuñaladas por unos pandilleros. Ese mismo año, otro grupo apuñaló y mató a Kanhem Leon, de Camerún.³ A comienzos de 2006 asesinaron de la misma forma a un hombre de Mali y en

marzo de 2007, dos jóvenes hirieron de manera severa a una niña ruso-malí de nueve años. Un estudiante senegalés de 28 años, Lamzar Samba, fue muerto a tiros en abril de 2007.⁴ En diciembre de 2008, Stanley Robinson, estudiante afroamericano de Providence, Rhode Island, fue agredido por un desconocido en Volgogrado, quien se le acercó, pegó y apuñaló. No han detenido a sospechoso alguno. Un portavoz policial dijo que consideraban posible que el caso fuera de robo y violencia sin vínculo racial.⁵

También atacan a quienes luchan contra el racismo en Rusia. Así lo atestiguó repetidas veces el etnólogo Nikolai Girenko, en juicios donde se procesaba a individuos por crímenes racialmente motivados y varios neonazis fueron condenados. Algunos grupos de la misma ralea lo “sentenciaron a muerte” y así lo publicaron en Internet. Para junio de 2004, Girenko fue baleado de muerte a través de la puerta de su casa. Los asesinos de Girenko no han sido identificados todavía.⁶

Dmitri Krayukhin encabeza la organización antirracista Europa Unida y declaró a Amnistía Internacional que varias veces lo habían amenazado con “cortarle la cabeza”. Hasta intentaron incendiar su casa en 2008, pero las autoridades se negaron a brindarle protección. Frecuentemente se publican en páginas web de organizaciones ultra derechistas las fotos y direcciones de activistas rusos por los derechos humanos.



Manifestación antirracista en Rusia

La organización no gubernamental rusa SOVA se ocupa del problema de la violencia racista y registra no menos de 262 personas heridas y 68 muertas por crímenes racialmente motivados en los primeros ocho meses de 2008. Según Amnistía Internacional fueron 28 muertes y 366 ataques, pero admite que el número real debe ser muy superior, porque muchos crímenes no se reportan y otros, obviamente racistas, se procesan como simples delitos comunes y conllevan sentencias relativamente benignas.

Trasfondo: la Meca Roja

La gente de origen africano no siempre ha tenido que vivir con temor de violencia racialmente motivada en Rusia. Según Maxim Matushevich, estudioso ruso-africano asentado en EE.UU., la historia de la experiencia negra [en Rusia] fue mucho menos traumática que en Europa Occidental o las Américas.⁷ Durante las primeras décadas del gobierno comunista ins-

taurado en 1917, la propaganda soviética atacó y tildó al racismo occidental de factor consustancial del mundo capitalista. La URSS se convirtió en imán para intelectuales afrocaribeños y afroestadounidenses, que se sintieron atraídos por la promesa de igualdad racial y en su mayoría encontraron lo que buscaban.

Se les dio una calurosa bienvenida e influyeron sobre otros, como el escritor caribeño Claude McKay, el poeta y escritor afroamericano Langston Hughes, y el actor y cantante Paul Robeson. Pero a mediados de los años 30, su amor por Rusia comunista empezó a menguar. George Padmore, Jomo Kenyatta y otros líderes negros, que habían vivido en la URSS por un tiempo, se sintieron frustrados por la negativa marxista soviética de tratar la raza como problema separado de la lucha de clases. Y se cambiaron del comunismo para el nacionalismo con pensamiento panafricanista.

Para fines de los cincuenta y sesenta, la URSS empezó a competir con Occidente por África. Se ofrecieron espléndidas becas estu-



Manifestación antirracista en Rusia

diantiles y acudieron tropes de estudiantes africanos, asiáticos y latinoamericanos. Para fines de los 60 había 5 mil estudiantes africanos en la URSS; para 1990, había 30 mil, que representaban casi la cuarta parte de todos los estudiantes extranjeros.

Los jóvenes de países recientemente independientes fueron a la URSS en busca de oportunidades educacionales y no de igualdad racial. Se distribuyeron por las universidades de todo el País de los Soviets. Al principio fueron recibidos de forma positiva, tanto por la propaganda que propiciaban como por la natural curiosidad que inspiraban. Tenían mejores becas que los propios soviéticos y gozaban de mayor libertad, pero también se quejaban de las condiciones de vida, en especial la alimentación, y las restricciones. A veces chocaban con el sistema y llegaron a simbolizar la influencia extranjera y el occidentalismo. En los 60 y 70 hubo ya incidentes discriminatorios y ataques racistas, a pesar de que el sistema soviético intentaba suprimir el racismo de cosecha propia y la xenofobia oficialmente inspirada.

La situación empeoró muchísimo con la *perestroika* hacia 1987. La crisis económica de transición del socialismo al capitalismo convirtió a los africanos en blanco del descontento y resentimiento popular. El derrumbe de la URSS y las guerras en el Cáucaso hicieron que aflorara un racismo latente y el movimiento neonazi entre la juventud rusa. Una ley presentada por el presidente Vladimir Putin en enero de 2007 contra los trabajadores extranjeros pareció legitimar los sentimientos xenofóbicos y los grupos racistas se sintieron con impunidad para ejercer la violencia.

Todavía llegan a Rusia muchos estudiantes extranjeros, pero las cifras no llegan ni a la mitad del nivel en 1991. Hay aproximadamente 15 mil africanos, pero ahora deben arreglárselas igual que cualquier ruso. No tienen el amparo del internacionalismo paternalista de los tiempos soviéticos, sino la hostilidad abierta de supremacía étnica. Algunos han abandonado sus estudios, pero otros han intentado cambios. Con financiamiento de embajadas africanas, grupos de

estudiantes negros han visitado Moscú para explicar sus culturas y retar a los estereotipos raciales. En noviembre de 2008, unas 600 personas se lanzaron a las calles de San Petersburgo para manifestarse contra el racismo. Esta “Marcha contra el Odio” viene realizándose desde hace cinco años para crear conciencia sobre la creciente violencia racial. En esa ocasión se honró la memoria de Nikolai Girenko.

Pocas esperanzas

Hay falta de voluntad en Rusia por proteger los derechos de la creciente población de origen africano.⁸ Según el informe de SOVA en julio de 2009, el nivel de racismo y ataques neonazis sigue alto. Los extremistas de derecha explotan el actual bajón económico y creciente paro para presentar a los “inmigrantes” como

chivos expiatorios por los males socioeconómicos. Amnistía Internacional ha pedido lidiar con el asunto, no sólo contra los ataques, sino contra el racismo y la discriminación en todas sus formas. Su informe de 2007 aconsejó a las autoridades rusas dejar de clasificar los delitos racialmente motivados como simples delitos comunes y mejorar la respuesta policial.⁹ Instó a trabajar más de cerca con las organizaciones y expertos antirracistas y hacer más por la seguridad de quienes llevan adelante campañas antirracistas.

Algunos creen que la mayor amenaza a los activistas no viene de los grupos neo nazi, sino de las propias autoridades.¹⁰ La mayoría de las recomendaciones prosiguen sin implementarse y, en 2009, las ONG notaron que continuaban reportándose ataques racistas, casi a diario, a pesar de los pronunciamientos oficiales en contra del racismo.¹¹

Notas:

1- Amnistía Internacional constata que el pobre récord de Rusia en contra del racismo mancha su reputación global y crea dudas sobre su posición internacional como líder (2006) del G-8 y presidente del Consejo Europeo, que muchos ven como organismo de control de derechos humanos en Europa. *2006 Informe de Amnistía Internacional*. (AI Index: EUR 46/022/2006):

http://www.Amnistiainternacional.ca/resource_centre/reports/view.php?load=arcview&article=3465&c=Resource+Centre+Reports.

2009 Informe de Amnistía Internacional: <http://thereport.Amnistiainternacional.org/en/regions/europe-central-asia/russia>. Véase también <http://www.rferl.org/content/article/1068160.html>.

2- Estudios recientes de las capellanías protestantes de Moscú sugieren que casi 60% de los afroamericanos residentes en la ciudad ha sido físicamente agredidos. <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/8230158.stm>.

3- <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/4559566.stm>; <http://www.rferl.org/content/article/1067333.html>;

Informe de Amnistía Internacional Internacional (octubre 2007): <http://www.Amnistiainternacional.org/en/region/russia/report-2007>.

4- <http://www.rferl.org/content/article/1067619.html>.

5- http://seattletimes.nwsourc.com/html/nationworld/2008507382_russviolence13.html.

6- <http://www.newstatesman.com/human-rights/2008/11/russia-girenko-rights-racism>; http://blogs.telegraph.co.uk/news/sarahall/5596867/March_against_hatred_racism_in_Russia/; <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/4969296.stm>.

7- Matushevich, Maxim. “Una subversión exótica: África, los africanos y los soviéticos”, *Race & Class* 49: 4 (2008): 57-81, y “Jornadas de Esperanza: Diáspora africana y sociedad soviética”, *African Diaspora* 1 (2008): 53-85.

8- <http://xeno.sova-center.ru/6BA2468/6BB4208/>.

9- *Amnistía Internacional: Informe 2007*.

10- <http://news.bbc.co.uk/1/hi/4737468.stm>.

11- <http://www.rferl.org/content/article/1069289.html>.